

Se fue septiembre y otra vez nos quedamos con la frustración de una primavera que no llegó.

Es cierto que los árboles están florecidos, y que la cordillera se nevó hasta el pie. Es cierto también que algunos días la pudimos ver como en el más nítido recuerdo de infancia: blanca, recortada contra el fondo transparente del cielo despejado. Pero, nuevamente, la primavera no llegó.

Hay algo extraño que le ha quitado la primavera a los meses de septiembre en Chile desde hace ya mucho tiempo. Para definirlo, nada mejor que poner la atención en el lenguaje con que nos hablan nuestros artistas a través de sus obras.

Se trata aquí de una acuarela de Nemesio Antúnez titulada *Volantín Chileno*.

En ella se observa una negra nube de humo que sube como una oleada espesa desde la base misma del cuadro. A medida

Volantín chileno

ESTEBAN TOMIC ERRAZURIZ

“Casi en el centro del cuadro, como tiritando, un volantín pintado con los colores y la estrella de la bandera chilena vuela a pesar de las ráfagas”.

que la nube asciende, se van desprendiendo jirones que vuelan cielo arriba. El color negro de la nube deja entonces el paso al gris, luego negro y gris giran en un movimiento ascendente y vertiginoso.

Casi en el centro del cuadro, como tiritando, suspendido de asombro y de pavor, un volantín pintado con los colores y la estrella de la bandera chilena vuela a pesar de las ráfagas que provienen del incendio.

No necesitamos verla (el artista no la pintó) para saber que lo que arde allá abajo es La Moneda.

Acto de barbarie suprema, el bombardeo de La Moneda abrió un capítulo en la historia de Chile que todavía no se cierra.

El poder, ejercido al modo del cuartel, cortó brutalmente los vínculos de la sociedad civil con su pasado democrático. Y la tiene sometida desde entonces al imperio de la lógica militar, que funciona siempre contra un enemigo, sobre la base de operaciones que buscan el logro de objetivos, y cuya *ultima ratio* es el uso de la fuerza. La lógica del cuartel vence, no convence. Se impone, no consulta. Prescinde de las circuns-

tancias de grupos o individuos en aras de la meta que se ha propuesto alcanzar. Y ésta, nuevamente, no es el resultado de un deseo mayoritario o colectivo.

La embestida contra la Universidad de Chile es un episodio extremo y sintomático de la relación que se ha establecido entre quien ocupa La Moneda y la sociedad chilena en su conjunto.

Lo que sí es nuevo es la resuelta reacción de unánime defensa de la Universidad que han tenido académicos y estudiantes.

Septiembre no volverá con primavera mientras siga siendo ésa la lógica que manda en La Moneda. La nube negra del cuadro de Antúnez es real, pesa sobre todos nosotros y se nota. El volantín chileno, sin embargo, es un símbolo de esperanza, tal como lo es la lucha de quienes defienden a la Universidad de Chile.

Significado del claustro pleno

GUSTAVO LAGOS MATUS

La comunidad universitaria no ha de cejar en la legítima defensa de la dignidad y...

de las autoridades universitarias y cuerpos colegiados, que sirva como instrumento de proyección de la universidad hacia el futuro y que permita, por medio de un análisis y revisión constantes, marcar su rumbo de acuerdo con el avance del conocimiento y adaptarse a las necesidades...

VIÑETA

Creativos

Léi un libro excelente, poco difundido, como todos los libros notables: *El proceso de la creación artística*, de Miguel Arteché.

—¿Y qué dice ese *Proceso*?

—Subrayé una frase de Miguel Angel: “En toda obra de arte, ha de procurarse que lo que ha costado tiempo y trabajo parezca como hecho con facilidad y rapidez”.

—Parece un proverbio salomónico.

—Eso, pero como estaba disfrutando del apacible ocio dieciochero...

—¿Apacible? ¿Fuiste a Marte?

—No, porque había un congreso de alcaldes. Fui a Chimbarongo, y allí se me ocurrió la feliz proyección de esa frase.

—¿Sí? ¿Y cómo quedó?

—*Mutatis mutandis*, así:

“Toda obra hecha con facilidad y rapidez, pareciendo como si se hiciera con tiempo y trabajo, es mala, peor si es de arte”.

—¿Algún ejemplo, para entenderlo bien?

—Varios, muy vernaculares, por cierto: el pavimento de las calles, la fachada de las fondas...

—Yo me quedo con la fachada de la Jane Fonda.